

Balears planta cara al plástico

Asociaciones e instituciones se ponen la pila para acabar con un material que cada vez ocasiona problemas medioambientales más graves



POR
Urko Urbieta

El plástico está omnipresente en nuestras vidas. Les reto a echar un vistazo a su alrededor: la botella de agua que siempre está a mano, cualquier envase en su despensa, las bolsas del súper, el bolígrafo en el escritorio... pero también se encuentra en las cafeterías de casa, la ropa, en los acabados de muchos muebles, el coche o la moto, sin olvidar el *smartphone* último modelo o el ordenador. Gente concienciada como Rocío Juan cuando explica que sigue la *filosofía plasticariana*, que consiste en abandonar el uso de los plásticos más prescindibles, señala con sorna que «lo está dejando», como si de una adicción se tratase. Y no es para menos, porque según diversas organizaciones medioambientales, el 6 por ciento del petróleo extraído en el mundo se dedica a fabricar productos de plástico. Este material difícilmente biodegradable, que en lugar de descomponerse se fragmenta en pedazos cada vez más pequeños, hasta tornarse microscópicos, nos invade. Y el medio marino es el más afectado. Se habla mucho del avance de las islas de basura del Pacífico, pero nuestras aguas apuntan a convertirse en un gran basurero si no se toman medidas inmediatas. Mientras que las principales instituciones de las islas ya se han puesto las pilas, implementando medidas como la prohibición en 2021 de productos de plástico de un solo uso, diferentes entidades privadas, en complicidad con el Ejecutivo balear, también aportan su granito de arena en esta guerra. «Seremos capaces de vivir sin plástico?»

PLASTIFICADOS
Para Rocío Juan, activista contra el plástico en su casa y coordinadora

EL 6 % DEL PETRÓLEO EXTRAÍDO EN EL MUNDO SE UTILIZA PARA FABRICAR PRODUCTOS DE PLÁSTICO

del proyecto 'Sant Joan residuo cero', apagar la luz del baño es una victoria diaria. En su ase personal, el plástico está casi eliminado: utiliza pastillas de jabón para evitar los botes de gel y dentífricos sólidos para no adquirir la típica pasta de dientes. Todavía le falta encontrar una alternativa a la botella de champú, porque los productos sólidos de higiene para el pelo no le van bien. Salir a hacer la compra significa cargar con su *senalla* repleta de botes de cristal y *tuppers*. En las grandes superficies compra lo imprescindible, pero los comestibles siempre en mercados de abas-

Grupos de consumo, una alternativa en alza

Una alternativa interesante para luchar contra el plástico son los grupos de consumo o, lo que es lo mismo, personas que creen en un consumo más responsable y que se unen para realizar las compras familiares. Sineu -grupo de la foto-, Costitx, Sencelles o Santa Margalida son solo algunas de las localidades de Mallorca que ya cuentan con este tipo de iniciativa. Las ventajas de pertenecer a este tipo de grupos pasan por consumir de forma más ecológica, natural y sa-

na, adquirir productos en comercios de proximidad y reducir el impacto medioambiental del transporte o el tipo de embalaje; por supuesto, conseguir mejores precios para las compras, en comparación a los que encontramos en un supermercado, así como conocer personas con ideas afines. El grupo de consumo de Sineu, por ejemplo, solo compra a productores locales e incluso realiza sus propias conservas. Sin duda, un auténtico cambio de modelo.



tos y tiendas a granel que, aunque pocas, comienzan a proliferar en Palma, como La Granoteca, que abrió sus puertas hace casi dos años y donde uno puede comprar de todo al peso: desde sal, pasando por especias, arroz, pasta o chocolate. Ahí llega uno con sus envases y el propietario lo pesa y lo mete en

tuppers, y si no uno no tiene recipientes, se mete todo en bolsas de papel que ofrece el comercio. «Al principio, la gente te mira con cara rara cuando le dices que no quieres bolsa y sacas tus botes, luego se acostumbra», explica Rocío, que comenzó a seguir el movimiento *plasticariano* porque «no somos

conscientes del daño que hacemos a la naturaleza, por ejemplo, bebiendo agua embotellada, cuando con un buen filtro en casa puedes beber del grifo; limpiar los platos con tuña, en lugar del estropajo; o comprar una botella individual portátil con un filtro de coco para viajar, sin necesidad de comprar agua embotellada. Son pequeños gestos que pueden hacer mucho», enumera la activista.

CONCIENCIAR
¿Sabían que en Balears tiramos diariamente a la basura 15 millones de

botellas de plástico? Para combatirlo, Line Hadsbjerg y su marido pusieron en marcha hace unos años el movimiento *cleanwave*, diseñando ampollas inoxidables y estableciendo puntos de agua potable en diferentes establecimientos de las Islas para recargarlas gratuitamente. Y con el objetivo de seguir luchando contra el plástico, iniciaron el programa escolar 'Plástico fora', que tiene una treintena de escuelas en lista de espera.

Line, documentalista de profesión, unió esfuerzos con los fotógrafos Pep Bonet, Manu San Félix y

A LA PLANTA DE RECICLAJE SOLO LLEGA EL 18 % DE LOS RESIDUOS PLÁSTICOS

Fotos: Jaume Morey / Save the med Foundation / Clean wave

Instituciones y asociaciones poner su granito de arena para frenar el consumo de plástico en las Islas.

1 y 6 A granel. Rocío Juan sigue la filosofía *plasticariana* e intenta reducir el uso del plástico en su vida. En la foto, comprando en La granoteca de Palma.

2 y 7 El mar, principal afectado. Restos de plástico en las playas del Archipiélago.

3 Recogida. Campaña de recogida de plásticos organizada por Save the Med Foundation.

4 Baleares sin plástico. Leticia Serramallera y Tupa Rangel, responsables del programa de Save the Med Foundation contra los plásticos de un solo uso.

5 Medidas. Los comercios de Palma están obligados a cobrar por las bolsas desde julio pasado.

8 Documental. Line Hadsbjerg, responsable del documental *Out of plastics*, sobre la situación del Mediterráneo por este material.



Francisco Márquez para llevar a cabo el documental *Out of plastic*, que ofrece un espacio para la reflexión en torno al impacto del plástico en nuestras vidas y el entorno natural del Archipiélago. «Si este trabajo sirve para avivar conciencias sobre el indiscriminado de plásticos, bienvenido sea», señala la documentalista danesa, al tiempo que recuerda un dato preocupante: a las plantas de reciclaje de Balears solo llega el 18 % de los residuos plásticos, el resto ¿dónde termina?, se pregunta. «Nosotros» aportamos nuestro granito de arena a esta guerra, y seguimos exhibiendo el documental, la próxima semana, por ejemplo, en CineCiutat», finaliza Line Hadsbjerg.

INVESTIGACIÓN
Otra entidad que lucha contra el plástico en nuestra Comunidad es Save the Med Foundation. Además de charlas escolares y multitudinarias batidas de limpieza de playas, ha iniciado el programa 'Baleares sin plástico', un ambicioso proyecto capitaneado por Tupa Rangel y Leticia Serramallera en el que han participado voluntariamente 45 esta-

blecimientos de las Islas, entre cafeterías, restaurantes, supermercados, colegios o plazas de abastos, dirigido a ofrecer alternativas a los artículos plásticos de un solo uso, con el objetivo final de eliminarlos.

El análisis inicial de los negocios estudiados desprende la utilización de unos 15.000 productos plásticos de un solo uso, y con los datos obtenidos pretenden obtener un indicador de impacto medioambiental. «Mucha gente no lo sabe, pero los sobres de azúcar son sumamente dañinos. No son solo de papel, también contienen plástico, y al ser de un tamaño inferior a los 5 centímetros, no pueden reciclarse. Imagine-se el impacto en el medio ambiente. Con la solución tan fácil que es colocar un dispensador de azúcar», explica Leticia Serramallera.

«Tenemos que hacer consciente al consumidor del problema, para que exija mejoras en su día a día. No buscamos lo que se llama un 'lavado verde', queremos ofrecer alternativas honestas al uso del plástico. Hace falta un cambio de mentalidad, y mejor que sea más pronto que tarde», finaliza esperanzada Tupa Rangel.